

LOS DOS CIMIENTOS



Parábola de los dos cimientos

“A cualquiera, pues, que me oye estas palabras y las pone en práctica, lo compararé a un hombre prudente que edificó su casa sobre la roca. Descendió la lluvia, vinieron ríos, soplaron vientos y golpearon contra aquella casa; pero no cayó, porque estaba cimentada sobre la roca. Pero a cualquiera que me oye estas palabras y no las practica, lo compararé a un hombre insensato que edificó su casa sobre la arena. Descendió la lluvia, vinieron ríos, soplaron vientos y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina”.

Cuando terminó Jesús estas palabras, la gente estaba admirada de su doctrina, porque les enseñaba como quien tiene autoridad y no como los escribas.

Mateo 7:24-29



Jesús con esta parábola nos ofrece varias enseñanzas.

Todos debemos construir una casa, esta casa es nuestra vida espiritual. Hay quien se preocupa de construir su casa sobre el mejor cimiento posible, Dios y su palabra. Pero otros deciden construirla sobre las cosas de este mundo, cimientos inestables y pasajeros. Todo lo que no sea Jesús es arena movediza.

Nos muestra la importancia de obedecer la palabra de Dios, de nada sirve oírlo si no la ponemos por obra.

Nos enseña que en la vida tendremos pruebas que intentaran derrumbarnos, pero si tenemos a Dios nos mantendremos firmes, sin importar lo que venga.



El que escucha a Jesús y le hace caso.

Construir sobre una roca es lo más recomendable en el momento de hacer una casa, ya que tendrá buenos cimientos. Así también la palabra de Dios es nuestro cimiento, si nos enfocamos y hacemos caso a su palabra nuestra vida va a estar construida en un lugar firme.

Pero para poder hacer caso a su palabra, debemos conocerla, leerla, meditarla, hacerla nuestra y tenerla siempre presente. Debemos orar para que el Señor nos ayude a entenderla y a ponerla en práctica. De nada sirve decir "Señor, Señor" sino conocemos y ponemos en práctica sus enseñanzas.

Debemos escuchar a Dios, conocerlo, amarlo, así podremos poner en práctica sus enseñanzas, confiar y esperar en Él, caminar siempre con Jesús a nuestro lado, solo así nuestra "casa" estará construida sobre la "roca" y no será derrumbada.

El construir nuestra casa sobre la Roca requiere esfuerzo y fatiga y debemos poner empeño, a veces no será fácil pero siempre será lo mejor. Y también la única manera de ser felices en este mundo.

Para reflexionar



¿Debes cambiar algo para mejorar tu construcción?

Tú eres mi roca y mi castillo; por tu nombre me guiarás y me encaminarás.

Salmo 31:3

Y sé que el mandato de mi Padre es para vida eterna. Así pues, lo que digo, lo digo como el Padre me ha ordenado.

Juan 12:50

Él contestó:

-¡Dichosos más bien los que escuchan el mensaje de Dios y le obedecen!

Lucas 11:28



El que no escucha la palabra de Dios

Si por el contrario construimos nuestra casa sobre la arena con cualquier viento se podría derrumbar.

Hay personas que viven alejadas de Dios. Sus cimientos son los placeres de este mundo, lo material, viven centradas en ellas y en este mundo, no tienen en cuenta las cosas del Señor.

A veces sus vidas pueden parecernos más fáciles, más divertidas, incluso más felices, pero la realidad es muy diferente. Solo Jesús nos hace felices por completo.

Mientras todo va bien, disfrutan de todo cuanto hacen y tienen, pero cuando vienen las dificultades sus vidas se derrumban, porque no tienen a Jesús.

Para
reflexionar



¿Qué cosas hacen
que se construya
en la arena?

Tales son los caminos de todos los que se olvidan de Dios;
y así perecerá la esperanza del impío,
porque su esperanza es apenas como un hilo,
y su confianza, como una tela de araña.
Si se apoya en su casa, ella no permanecerá en pie;
si se agarra a ella, no resistirá.

Job 8:13–15

¿Por qué me llamáis “Señor, Señor”, y no hacéis lo que yo digo?

Lucas 6:46



La prueba

Si construyes en la arena, te costará menos esfuerzo, será más fácil, pero cuando lleguen las tormentas, tu casa se derrumbará, porque no habrás escogido el único cimiento que puede salvar tu casa, Dios.

Si construyes sobre la roca te costará más y deberás esforzarte pero cuando vengan tormentas, resistirás, porque tu casa tendrá el mejor de los cimientos, Dios y su palabra.

Cuando nuestro cimiento es nuestro Señor nada nos puede derrumbar, pero cuando no hacemos caso a Dios no tenemos buen cimiento, viene la inundación y se lleva todo.

No debemos olvidar nunca que la mayor y última de las tormentas, es la del juicio después de la muerte, solo si has escogido a Dios, saldrás victorioso de ella.

Para reflexionar



¿Sobre que terreno estás edificando?

Para que, sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro (el cual, aunque perecedero, se prueba con fuego), sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo.

1 Pedro 1:7

Bienaventurado el hombre que soporta la tentación, porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida que Dios ha prometido a los que lo aman.

Santiago 1:12

He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está reservada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no solo a mí, sino también a todos los que aman su venida.

1 Timoteo 4:7-8



Versículo
Para
memorizar



Tú guardarás
en completa
paz a aquel
cuyo
pensamiento
en ti
persevera,
porque en ti
ha confiado.
Isaías 26:3